

## Maestro de corazón

**Autor:** Martínez Sanchez, María de los Ángeles (Maestra. Especialidad en Educación Infantil).

**Público:** Profesorado. **Materia:** Educación emocional. **Idioma:** Español.

**Título:** Maestro de corazón.

### Resumen

En este artículo se hace una reflexión a cerca de la importancia de educar en valores emocionales y con coherencia para formar desde el aula personas íntegras capaces de desarrollar todo su potencial y habilidades que le permitan ser cada día la mejor versión de ellos mismos. Para esto se analiza la posición del maestro como ejemplo y guía de enseñanza educativa para sus alumnos y la posterior vida adulta de los mismos.

**Palabras clave:** Emoción maestro educar enseñar.

**Title:** Hearted teacher.

### Abstract

This article reflects on the importance of education un values and emotional coherente is to forma people of integrity from the classroom able to develop their full potencial and skill than enable them to be every day the best version of themselves. For this the master posición as an example and guide of educational education for their students and laterales adult life of these analyzes, this is it main target.

**Keywords:** Emotion teacher to teach to educate.

Recibido 2016-01-14; Aceptado 2016-01-20; Publicado 2016-02-25; Código PD: 068039

Actualmente sabemos que no es más importante saber muchos idiomas que tener las habilidades necesarias para desenvolvernoss e interactuar en sociedad. En la escuela debemos facilitar al alumnado todas las herramientas necesarias para que pueda mejorar su aprendizaje social y emocional, para lo cual es necesario que los docentes estemos formados en el ámbito de la educación emocional, básico para la formación integral del alumnado.

¿Eres maestro o profesor? ¿Enseñas o educas? Para hacer las cosas bien se tiene que amar lo que se hace, ser maestro no es un trabajo cualquiera, de hecho yo diría que es uno de los más importantes, porque desde las aulas nos encargamos de formar el futuro de la sociedad. Los niños que hoy vienen a mi clase, el día de mañana serán adultos y cada uno de ellos tendrá una labor que desempeñar en la sociedad y será responsable de ella, así si han adquirido una conciencia en valores y un saber estar adecuado podrán desempeñar un buen trabajo y serán buenas personas.

Así pues podríamos decir que los ingredientes fundamentales para ser un buen maestro son: amarse a sí mismo, amar la vida, amar a la persona que pretendemos enseñar, provocarla y la confianza. Esta es la base para entender la educación como la aventura de aprender, lo que hará de la clase un lugar mágico, lleno de experiencias y vivencias que nos permitirán ser como somos de corazón. Cuando entendemos este concepto se hace una educación emocional que permite a cada niño desarrollar su máximo potencial para ser como quiera ser, luchando por sus sueños, aprendiendo a vivir y ser feliz.

Como maestra considero imprescindible trabajar interiormente conmigo misma, conocerme y hacer conscientes mis emociones tiene un gran valor para proyectar a los alumnos lo positivo y la alegría de vivir. Me encantaría transmitirles magia, emoción, ilusión y pasión para que hagan lo que hagan sea con el corazón porque lo sienten así. Aprender que el vaso no está ni medio lleno, ni medio vacío, está por la mitad; nosotros tenemos el poder de interpretarlo como queramos. La experiencia del autor transmite en sus palabras mucha fuerza, he sentido mucha química y magia al leerlo, ya que me ha motivado mucho para hacer de la educación en el aula una experiencia vital, es decir, una gran aventura que permita el desarrollo y crecimiento interior tanto personal como grupalmente.

Pienso que en esto consiste nuestra tarea como docentes, en educar y formar personas que puedan desenvolverse en sociedad, que puedan afrontar cualquier problema y tengan fuerza para vivir y hacer del mundo en el que vivimos un mundo mucho mejor.

Para desarrollar una labor docente así, el maestro debe ser consciente de la importancia de su papel el aula, debe estar bien corporal y mentalmente. Además es muy importante que el desarrollo de la labor docente sea plena, y vaya más allá

de una labor instructiva sino que aborde el ámbito psicológico y corporal para que los niños tengan actitudes positivas para afrontar las diferentes situaciones de su día a día y sean felices.

Para que todo lo anterior sea posible debemos adoptar la idea de que el pensamiento gira en espiral para que se pueda seguir creciendo y aprendiendo, por eso la labor de enseñar y aprender será de manera cooperativa, en numerosas ocasiones los niños pueden hacer el papel de maestros, para poder retroalimentarse en una enseñanza-aprendizaje bidireccional.

Se hace imprescindible que la educación este impregnada de un valor emocional, y que eduquemos con el corazón, porque cuando se educa de corazón, cada uno se conoce interiormente y se muestra a los demás tal como es, sin sentirse condicionado por ningún aspecto externo, lo que hace que pueda transmitir esa luz de la felicidad propia con el brillo de sus ojos. Sentir esto hace que el aprendizaje sea relevante, porque se aprende a vivir mediante la vivencia, no enseñaremos cosas que no sean útiles.

Me gustaría concluir este artículo haciendo una pequeña reflexión de que el buen maestro es aquel que te pone a prueba, es quien te invita a descubrir lo que eres capaz de hacer, te anima a vencer tus miedos, para que saliendo de tu zona de confort puedas experimentar, ser consciente lo que necesitas aprender, buscar lo que te hace ser feliz y hacerlo; de esta manera como docente propiciaré actividades sugerentes que le inciten a aprender mediante su propia investigación y descubrimiento independiente. Así se puede despertar en el alumnado las posibilidades que ya tienen dentro, por qué son protagonistas de su aprendizaje y dueños de sus vidas; el dialogo es la base sobre la que se construyen las experiencias, todas las opiniones son escuchadas y valoradas.

No olvidéis nunca la importancia de ser un buen maestro, de educar y enseñar; para lo que es clave la coherencia entre cinco aspectos claves de uno mismo como persona, mi práctica educativa debe manifestar quien soy, lo que pienso, lo que digo, lo que hago y que lo que siento, siempre y cuando estos aspectos estén integrados de manera coherente lograre transmitir a mis alumnos el verdadero sentido de la educación.

Ahora sí, concluyo la redacción de mi artículo con una frase que invita a todo lector a su reflexión y define parte de lo que soy porque uno nunca deja de aprender..."Aprende a enseñar y enseñando aprenderás".

●